consecuencias de esta centralizacion parisiense ó pagana, porque todo es uno. Acostumbrada á vivir, no de su vida propia y personal, sino de la vida de Paris, la Francia, en el dia del peligro, se ha encontrado como un cuerpo sin cabeza, sin espíritu público, sin espíritu provincial, sin energía y sin direccion para su defensa. Fijos lo ojos en Paris, se consideraba de antemano vencida, si Paris era vencido.

Otro fué el raciocinio de la España de 1808, porque era otro su espíritu. No debilitada por la centralizacion, la España se levanta como un solo hombre para defender su fé, sus libertades, su independencia, que ama mas que así misma, porque las conoce, y está en plena posesion de ellas.

El usurpador se apodera de Madrid; pero Madrid no es la España. Pone un rey en Madrid: él será rey de Madrid, pero no de España. Inunda la España de soldados; pero sus soldados no poseen momentáneamente mas que la parte de tierra en que ponen sus piés. Ante las nubes de guerrillas, organizadas por todas partes, la ocupacion se hace imposible, y Napoleon se ve obligado á abandonar esa tierra heroica, despues de haber

dejado en ella cuatrocientos mil cadáveres de sus mejores soldados.

Comparad la Francia de 1870 con la España de 1808, y tendreis la diferiencia que separa á un pueblo centralizado de un pueblo que no lo es.

Luego es cierto: conservado Paris y no convertido, la Francia está perdida.

CAPITULO XVIII.

¿EN DONDE ESTA LA EUROPA?

Sofisticada como la Francia; la Europa moderna está destinada á los mismos castigos.—Ella vuelve á ser pagana.—Esencia del antiguo paganismo.—Sus cinco manifestaciones fundamentales.—La emancipacion de la razon.—La emancipacion de la carne.—El cesarismo.—La civilizacion material.—El ódio al cristianismo.—La Europa actual ofrece los mismos síntomas y marcha al abismo que absorvió al mundo pagano.

La Europa no está menos sofisticada que la

nuestra, corrompida y corruptora como la nuestra. Madre, hija y alimentadores de todas sus concupiscencias, no pone á su servicio, su literatura, sus artes, su industria y sus descubrimientos?

Su ódio al catolicismo en su doctrina, en su gefe, en sus ministros, en sus discípulos y en sus instrumentos, ¿puede ser mas grande y mas general? Hechad una mirada sobre Europa. Rusia es cismática y perseguidora á la manera de Neron. La Prusia, la Dinamarca, la Suecia, la Noruega, todos los países del Norte, son protestantes. La Inglaterra protestante y materialista; la Austria josefista y volteriana, la España y el Portugal revolucionarios y masónicos. La Italia fanáticamente impía. La Francia misma, la hija primogénita de la Iglesia, incrédula y sensual; escribiendo en sus leyes el ateismo, abandonando vergonzosamente á su madre en las manos sacrílegas de sus expoliadores, como Pilatos entrega al mismo Jesucristo, á la crueldad de sus verdugos.

Este ódio no está siempre latente ni siempre escrito sobre el papel. Siempre que se presenta la ocasion, se manifiesta, como en los dias de los antiguos paganos, por la calumnia, por el pillaje,

por la profanacion, por la violencia y aun por el asesinato.

Detengámonos ante este cuadro y escuchemos. De los cuatro vientos llega una voz, eco fiel de todo lo que se dice, se escribe y se hace por la vieja Europa, y esta voz grita: no queremos ya el cristianismo, su yugo nos pesa: somos bastante fuertes para pasarnos sin él. Sabremos ser dichosos, sin él, lejos de él y á pesar de él: *Nolumus hunc regnare super nos.*

A menos que cerremos obstinadamente los ojos á la luz y hagamos violencia á la conciencia, es preciso reconocer temblando que la Europa de hoy profesa altamente, oficialmente, y en gigantescas proporciones, todos los principios constitutivos del antiguo paganismo. De aquí resulta esta conclusion: hecha semejante al mundo pagano, la Europa marcha, como él, en una via que conduce al abismo.

Si Dios no interviene de una manera directa y soberana, este abismo será, mas profundo que el que tragó al mundo de los Césares. Entre nosotros y los paganos de otros tiempos, hay dos diferencias esenciales.

Los paganos de otros dias no habian, como nosotros, abusado de los beneficios del cristianismo, y hollado con los piés la sangre del Calvario.

Los paganos de otros dias caminaban hácia el Redentor, y nosotros le vlovemos las espaldas. Tenian conocimiento de una redencion futura, por que el Mesías es llamado el Deseado de todas las naciones, *Desideratus cunctis gentibus;* y nosotros no tenemos ninguna promesa. Despues del cristianismo, nada tiene que esperar el mundo. ¿Cual será el abismo hácia el cual marcha á pasos gigantescos la vieja Europa? Procuraremos decirlo en el capítulo siguiente.

CAPITULO XIX.

¿EN DONDE ESTA LA EUROPA?

La vieja Europa camina á su fin.—Tres oráculos que consultar: la filosofía de la historia; ella demuestra que los mismos pecados atraen los mismos castigos.—Los hechos contemporáneos: Destruccion del

equilibrio Europeo.—Preponderancia de los pueblos del Norte—Los presentimientos del genio: Pedro I., Rousseau, M. de Bonald, Napoleon, M. Rohrbacher, Donoso Cortés—Instinto de los tártaros.

¿Cual es el abismo hácia el cual marcha á grandes pasos la vieja Europa? Para responder, es necesario consultar la divina filosofía de la historia, los hechos contemporáneos y los presentimientos del génio. Pues esos tres oráculos dicen, como Donoso Cortés: la Europa marcha á la barbarie.

La divina filosofía de la historia. Al criar una nacion, Dios le dice como á cada hombre al venir á este mundo: Tu eres criado y puesto en el mundo para conocer, amar y servir á Dios; es la ley de tu naturaleza, el fin de tu existencia la garantía de tu duracion. Mientras seas fiel á estas condiciones de vitalidad, vivirás y serás feliz; *Justicia elevat gentem.* Si tu llegas á violarla pública y obstinadamente te suicidas, pierdes la razon de ser, perecerás: *Gens et regnum quod non servierit tibi peribit.*

Para un pueblo, para un mundo, perecer es

Francia. Del Norte al medio dia, los sofistas de todo género siembran allí desde hace largo tiempo, con libertad y á manos llenas, la zizaña de sus doctrinas. Pero, *el siglo de los sofistas es siempre seguido del siglo de los bárbaros*. Luego, á ménos de un milagro, que nada hace presentir, la ley inexorable que hoy se ejecuta con tanta dureza sobre la Francia, se ejecutará infaliblemente sobre la Europa entera. No es preciso ser gran filósofo para comprender que despues de la siembra viene la cosecha, y que la cosecha es siempre de la misma naturaleza que la siembra.

La semilla echada en abundancia en el seno de la Europa es mas que el cisma, mas que la heregía, es la negacion universal. La negacion universal, es el paganismo en sus principios constitutivos. Miro, pues, la guerra actual, como el principio del fin de la vieja Europa. *Finis venit, venit finis.* (1)

La vieja Europa ó la Europa *envejecida*, es la Europa moderna. Vuelta pagana, acabará como el mundo pagano.

---

(1) *Ezeq., VII, 6.—Escrito el 16 de Agosto de 1870.*

Por la Europa hecha pagana, entiendo las naciones actuales, como naciones, personificadas en sus gobiernos, en sus leyes, en su civilizacion, en sus tendencias generales y en la inmensa mayoría de sus habitantes. Por tanto, digo que la Europa caracterizada de esta manera se ha vuelto pagana.

¿Cuál era la esencia del antiguo paganismo? ¿cuáles eran sus manifestaciones fundamentales?

La esencia del antiguo paganismo era el divorcio entre el hombre y Dios. Su punto de partida es el paraiso terrenal. Es un hecho escrito al principio de la teología de todos los pueblos, que los padres del linage humano, juguetes y víctimas de Satanas, rompieron, sopretexto de ser libres, ilustrados, independientes como dioses, los lazos de subordinacion que les unian con su Creador.

Su orgullosa pretension no era mas que un ensueño criminal. Libre para escojer un señor, el hombre no es libre para no tenerlo. Todo señor supone una superioridad en aquel á quien se reconoce como tal. Rebelado contra Dios el hombre vino á ser forzosamente el esclavo del ángel ten-

tador, cuyas cualidades originales le ponen muy arriba de la naturaleza humana. Sustituido al Dios verdadero, el nuevo Dios se apodera de los derechos del primero, y se hace rendir los homenages que le eran debidos. Pero la adoracion exterior del demonio no era mas que la forma del paganismo, cuya creencia consistia, como se ha dicho, en el divorcio del hombre y Dios.

De ese divorcio hereditario, he aquí cuales fueron en el antiguo paganismo, las manifestaciones fundamentales: son cinco.

1º En el órden intelectual, era la emancipacion de la razon de toda autoridad divina en materia de dogmas religiosos; por consiguiente la incredulidad y la negacion universal. Ciceron mismo confiesa que nada podia afirmarse como cierto, que la verosimilitud era el último límite á que podian extenderse los esfuerzos de la razon. En este axioma tristísimo, coloca la base de su filosofía. En la práctica, este axioma era la confusion de todas las religiones en un desprecio comun y la adoracion de todos los dioses en un mismo panteon.

2º En el órden moral. Era la emancipacion de

la volnntad de toda autoridad divina en materia de costumbres. En otros términos, era la emancipacion de la carne; con todas sus concupiscencias, emanicipacion expresada por la célebre fórmula *Duas tantum res anxius optát; panem et circenses;* pan y placeres.

3º En el órden social. Era la emancipacion de toda autoridad divina en materias de gobierno, es decir, el despotismo, expresado por otra fórmula no ménos célebre, que se lee en las monedas imperiales desde César hasta Constantino: *Imperator et sumus pontifex:* Emperador y soberano pontífice. En otros términos; la concentracion de todos los poderes temporales y espirituales en la mano de un hombre llamado César, y reinan sin obstáculo ni en el cielo ni en la tierra. Sus principales instrumentos de reinado eran la centralizacion, los ejércitos permanentes y las grandes capitales ó una sola gran capital.

4º En el órden material. Era la emancipacion de la ley divina del progreso, es decir, una civilizacion material llevada hasta los últimos límites, con sus artes, su poesía, su estatuaria, su pintura, su música, su arquitectura y su industria,

puesta al servicio de todas las concupiscencias, de manera de asegurar el despotismo de la carne sobre el espíritu.

5º De esta cuádruple emancipacian resultó forzosamente el ódio al cristianismo. Venido para restablecer el órden primitivo, que subordinaba el hombre á Dios, y la carne al espíritu, condenaba abiertamente este cuádruple divorcio. Apenas conocido su designio llenó de furor á este mundo que se habia hecho Dios y que queria serlo. Como uno lava ardiente, el ódio en todas las formas se desbordó de todos los corazones corrompidos, y se difundió en olas contra el cristianismo. (1)

Odio de los reyes y de los filósofos; ódio de los literatos y del vulgo ignorante; ódio de los dogmas del cristianismo y de sus preceptos; ódio de sus ministros y de sus discípulos; ódio manifestado por el desprecio, por la burla, por la calumnia, por la injuria, por la violencia, por la expoliacion, por la persecucion sin tregua.

Que se comparen ahora unos y otros estos prin-

---

(1) *Iluminans tu á montibus aeternis, turbati sunt, omnes insipientes corde. Salm. LXXV.*

cipios del antiguo paganismo, con sus manifestaciones, y que se diga cual es aquel ó aquella que falta á la Europa actual? Para ser pagana, como lo era Roma hace mas de mil años, ¿le falta otra cosa mas que la forma plástica?

En materia de creencias y de costumbres, el naturalismo, tal cual lo hemos definido, ¿no es la ley general de la Europa? ¿Entre ella y Dios no hay separacion ni rompimiento? ¿Por qué no haya negado, lo sobrenatural, con sus luces y sus leyes, sus promesas y sus amenazas, pesa mas sobre ella que una pluma en el platillo de una balanza?

En el órden social. La mitad de los reyes de la Europa, Césares de tres al cuarto, no se han hecho papas? La otra mitad no trabaja por serlo? Para reinar sin contradiccion, ¿no tienen los tres instrumentos del despotismo antiguo; la centralizacion, los ejércitos permanentes y las grandes capitales, esperando que, gracias á la absorcion sucesiva de las pequeñas nacionalidades, puesta á la órden del dia, el mundo no sea mas que una sola?

Los siglos cristianos, han visto una civilizacion material como la nuestra, adelantada como la